



EN  
COR  
TO

## LECTURA POSIBLE DESDE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES

Recuperar datos históricos  
e iniciativas mexicanas.

Alma Carrasco Altamirano

Los retos de atender desde la escuela a la formación de lectores son múltiples y las políticas públicas para encararlos en México no han tenido continuidad. La existencia de libros para alimentar lecturas en la vida cotidiana de los niños es fundamental y en un país en el que las oportunidades culturales están tan inequitativamente distribuidas, la escuela es un espacio fundamental para leer.

Me propongo en este texto compartir información histórica general para situar iniciativas de lectura que se han impulsado en las escuelas de México desde 1986, con *Los libros del Rincón* y el *Programa Nacional de Lectura* de 2001 para documentar los esfuerzos estatales de asegurar la presencia de libros "auténticos", con textos de autor, además de los textos contenidos en los manuales escolares que, como *Libros de Texto Gratuito* se ofrecen desde 1959.

Porque es posible impulsar la lectura y porque la escuela es un espacio privilegiado para hacerlo, me propongo en este artículo compartir información que a mi me ha permitido situar y entender el reto de posibilitar lecturas.

Situar en el tiempo los grandes cambios que permiten, desde el surgimiento de la imprenta, el acceso a una variedad infinita de obras para leer es tan necesario como reconocer los retos que la escuela tiene para ofrecer libros originales, distintos de los manuales didácticos. México ha impulsado desde la escuela iniciativas para crear bibliotecas que permitan, en un país tan desigual, ofrecer oportunidades de lectura a las niñas y los niños, importa conocer estas iniciativas y buscar formas de situar nuestras intervenciones docentes en este marco, para regalarles, cada día una lectura a las y los estudiantes.

Desde los aportes de Mirta Castedo (2010), comparto en este artículo un recorrido por diferentes aportes que hacen eco en nuestras formas de enseñar y acompañar la lectura en la escuela para invitarles a situar sus propias experiencias como aprendices y a revisar sus intervenciones como docentes.

Como psicóloga inicié mis indagaciones lectoras restringiendo la actividad a la dimensión individual, como docente, bibliotecaria y promotora de lectura ahora sé que, si bien, la lectura es singular, las condiciones sociales para su realización se impulsan en cada grupo de pertenencia de una persona. Los integrantes de la familia, la biblioteca de barrio, la escuela, aportan recursos, imaginan y ponen a prueba actividades y construyen posibilidades de realizaciones lectoras cotidianas. Este texto busca alentar la actividad de estos actores sociales para construir comunidades de práctica lectora.



## Revoluciones y retos de acceso a la lectura a lo largo del tiempo

Podemos reconocer, con Cavallo y Chartier (2017), tres grandes revoluciones en las formas de leer a lo largo de la historia. La primera refiere la transición entre lectura oralizada y silenciosa, que se produjo antes de la creación de la imprenta. El surgimiento de la imprenta multiplicó la producción de ejemplares de una obra y alimentó una segunda revolución: el cambio de la lectura intensiva, como la lectura de una sola obra que podría ser, por ejemplo, la Biblia, a la lectura extensiva de variadas obras disponibles. La tercera revolución está marcada por la posibilidad de leer libros digitales y no solo en papel, que se produce a partir de la década de 1990. Como expresión de estos cambios radicales, también han surgido iniciativas sociales, como la de convertir la lectura en una actividad cotidiana; iniciativas escolares, como la propuesta de incluir ciertas obras como lecturas obligatorias; y acciones promovidas desde instancias gubernamentales, sociales o educativas, como la creación de bibliotecas o la disponibilidad de obras en línea.

Frente a la circulación masiva de libros, desde 1710 una preocupación de la industria editorial ha sido regular la copia y circulación libre de las obras producidas comercialmente. El *copyright*, en este contexto, limita los derechos de las y los lectores y el acceso a libros —tanto impresos como digitales— es dictado por la rentabilidad. Multiplicar la existencia y uso de bibliotecas escolares es una alternativa para el acceso a los libros.

La lectura en la escuela resulta más intensiva que extensiva mediante los manuales escolares. Recordemos los libros de lecturas en las diversas generaciones de los Libros de Texto Gratuito (LTG) mexicanos. Quiero destacar dos rasgos de los textos contenidos en estos libros:

- a) prevalecen las obras literarias sobre las informativas y,
- b) tienden a construir textos expositivos didácticos “para el libro”, sobre la oferta de textos de autoría original.

La literatura ofrecida en los manuales es una versión resumida, adaptada de clásicos o recuperada de tradiciones orales. Los textos producidos por las y los autores de libros de texto no resultan siempre de calidad y resultan pobres para comprometer a la persona lectora. Una excepción es la de la antología incluida en el libro para primer grado de 1996, evocado por quienes lo leyeron y que lo recuerdan como “el libro del perrito” (puede leerse aquí: <https://historico.conaliteg.gob.mx/H1993P1ES139.htm>).

## Bibliotecas escolares y fundamentos de lectura desde el currículo

Diversos estudios de la lectura como actividad social muestran que un predictor alto de realización es la escolaridad (Griswold et al.,



2005). En consecuencia con ello, la Secretaría de Educación Pública (SEP) ha impulsado, desde su creación, la existencia de bibliotecas y la presencia de libros auténticos que multipliquen oportunidades de encontrarse con obras y autores, como condiciones para leer. *Rincones de lectura*, nombre asignado al programa, brinda alternativas al sistema educativo tradicional (Acevedo, 1992, p.4), ya que “ofrecen a un número considerable de alumnas y alumnos procedentes de sectores populares, la posibilidad de acercarse a diferentes expresiones de la cultura escrita.” El *Programa Nacional de Lectura* (PNL), del año 2001, sostiene la denominación *Rincones de lectura* e impulsa, en el marco de una estrategia rectora “hacia un país de lectores”, un programa de selección, impresión y dotación de acervos, cuyo objetivo fue “mejorar las habilidades comunicativas básicas de las y los alumnos y la instalación de condiciones materiales para el desarrollo del modelo pedagógico” (SEP, 2007, p. 9). El PNL fue creado e impulsado por Elisa Bonilla Rius, como Directora General de Materiales Educativos SEP (Carrasco Altamirano, 2006).

Sobre el valor de las bibliotecas escolares Bonilla Rius participó en la coordinación de una obra colectiva en la que comparten investigaciones, datos, reflexiones y prácticas de diversas voces contemporáneas que reflexionan sobre este reto. (Bonilla et al, 2009).

Acercarse a entender la lectura desde los materiales didácticos que la escuela produce para las y los estudiantes permite, asimismo,

interpretar las posturas y definiciones sobre la lengua escrita y reconocer los que han tenido impacto en América Latina y en México, desde un texto, magistralmente planteado, de Mirta Castedo (2010). Comparto sintéticamente una selección de sus aportes en el Cuadro 1.

Los trabajos de Ana Teberosky y Telma Weiss pueden claramente orientar esta reflexión, que coloca en el centro el reconocimiento del aporte de los aprendices en la construcción de sus saberes, y la necesidad de multiplicar recursos y oportunidades para asegurar la equidad educativa en México. Conocer y reflexionar sobre estos y otros aportes, nos permitirá situar nuestras intervenciones pedagógicas en y desde la escuela.

Claramente los trabajos de Ferreiro y Teberosky orientaron los principios de trabajo de la cuarta generación de LTG en México, en la década de 1990. Resultan fundamentales los aportes de los estudios de la psicogénesis de la lengua escrita de Emilia Ferreiro, para reconocer los retos infantiles de apropiación del sistema convencional de escritura, a través de la construcción activa de interpretaciones distintas de las convencionales. Esta reflexión puede alimentarse al visualizar y buscar entender las distintas formas en las que se organizan los sistemas de escritura. Quienes aprenden a escribir en español, aprenden también a identificar el sistema alfabético que rige nuestra lengua y un alimento para ello es la exposición, exploración, lectura y relectura de diversas obras literarias y expositivas para las y los niños pequeños, que potencialmente ofrecen las bibliotecas.



## Cuadro 1

Trabajos y movimientos de:	País	Perspectiva y orientaciones	Afirmaciones que guían intervenciones
Kenneth Goodman	Estados Unidos	Perspectiva del lenguaje Integral.	<i>La lectura como construcción del sentido de lo escrito.</i>
Ana María Borzone	Argentina	Perspectiva de la conciencia fonológica.	<i>Los textos son el foco de la enseñanza.</i>
Emilia Ferreiro	México	Perspectiva epistemológica constructivista.	<i>Impacto en la construcción del sujeto y del objeto y se desarrolla un movimiento que busca acercar la enseñanza al aprendizaje.</i>
Ana Teberosky	Argentina	Orientación didáctica y preocupación por la formación docente desde una perspectiva constructivista.	<i>Superar la división entre el saber y el no saber, división que degrada los conocimientos que aportan los debutantes.</i>
Telma Weiss	Brasil	Escuelas como centros de experimentación pedagógica y formación docente.	<i>Para desnaturalizar el fracaso es preciso entender a la educación como acto político.</i>
Rubén Cucuzza	Argentina	Voces de historiadores.	<i>Prácticas sociohistóricas de lectura y escritura insertadas en diferentes contextos.</i>
Anne Marie Chartier	Francia	Enfoque histórico sobre las prácticas de enseñanza.	<i>Historicidad cultural del "saber leer".</i>



## Otras bibliotecas, otros libros, otras posibilidades en México para otras y otros lectores

Además de los materiales existentes en las aulas de educación básica por las políticas de dotación sostenidas por la SEP entre 1986 y 2020, es importante situar otros espacios, también atendidos por la SEP o por el sector cultural en el país.

Pensada en población abierta, una iniciativa de promoción social de lectura es la de *Salas de Lectura*, impulsada en 1995:

El programa funciona a través de un esquema simple y, a la vez, muy exigente: los ciudadanos ponen el lugar, reúnen a sus lectores, organizan las sesiones y gestionan recursos para las actividades de sus salas. Aportan su saber, vitalidad y vocación sin remuneración alguna. El Conaculta, por su parte, contribuye con un fondo inicial de 100 libros, que se incrementa de acuerdo con la continuidad y crecimiento de cada sala (Vizcarra et al., 2012, p. 157).

Focalizada a la primera infancia, la propuesta del programa *Educación inicial: un buen comienzo*, dirigido a niñas y niños de 0 a 3 años, afirma que leer es prioritario: contar cuentos y leer poemas, cantar retahílas, jugar a las adivinanzas, ponerse retos con los trabalenguas, leer el mismo libro varias veces si los niños así lo piden; leer todos los días, varias veces por día; jugar con las palabras, conversar, escuchar, cantar. Para eso, cada Centro de Atención Infantil (CAI) cuenta con su propia biblioteca, que es también la biblioteca de las familias. Hasta el momento,

la SEP ha incorporado 214 bibliotecas en cada CAI, mediante las dotaciones de los años 2018, 2019 y 2020 (López, 2020).

Para las y los más pequeños es fundamental contar con libros ilustrados y con libros álbum. Es muy común que las niñas y niños lectores, al leer libros álbum, nos pidan repetir la lectura de una página específica, o del libro completo, y ponen así de manifiesto una recepción atenta, comprometida, exigente. Nos explica Colomer (2002), cómo en un libro álbum las imágenes pueden complementar o contradecir la información, cómo a veces la exageran creando de formas distintas efectos irónicos, humorísticos. Ilustraciones que algunas veces contienen anticipaciones y otras exigen inferencias, lo que exige a la persona lectora una recepción activa que colabora en la construcción del sentido de la historia.

Otras lectoras y lectores descubren su pasión por la lectura a partir de los libros informativos. Presento brevemente algunas características destacadas de los textos no literarios o informativos, siguiendo los aportes de Garralón (2013). Puede no gustarle al lector la lectura lineal. A diferencia de un libro literario, un libro informativo ofrece distintas posibilidades de orden de lectura: "Leer un libro informativo no se puede plantear en general, como una lectura de principio a fin y de izquierda a derecha" (p.173). Puede un lector buscar pistas que le interpiden: "El diseño gráfico en estos libros se ha desarrollado tanto que permite muchas lecturas diferentes" (p.39). Permiten una lectura no siempre lineal, a veces continuada y otras aleatoria (cfr. p.31). Como el lector del que se ocupan puede no estar habituado a los



temas científicos, se apuesta al interés de este lector, pero para acompañarle en su indagación, le llenan de preguntas (cfr. p. 26). Al “apelar al lector le hace partícipe de su proceso de lectura y le invita a leer como si alguien se estuviera dirigiendo exclusivamente a él” (p.51). Puede el lector sentir que no necesita de los otros para leer: “Están dotados de cualidades para un aprendizaje independiente” (p.30).

Más que una caracterización de los libros en sus diversos géneros, lo que me interesa resaltar en esta sección es la importancia de reconocer la variedad de libros en los usos que las personas lectoras realizan con ellos. La importancia de contar con variedad de obras abonará al acercamiento de lectoras y lectores que, también, tienen variados intereses.

Acercar a las y los lectores libros de calidad financiados por el Estado, contribuye a crear espacios de encuentros con la lectura en espacios diversos. Es deseable que se multipliquen estas dotaciones, pero es también necesario que se evalúe el impacto de las mismas en los usos cotidianos que mediadores y lectores realizan.

## **Autores, obras, colecciones y bibliotecas que han alimentado y pueden alimentar lecturas**

A lo largo del tiempo se han producido obras que han alimentado, con su existencia, prácticas de lectura adulta e infantil. La Biblia, editada por Gutenberg en 1456, posibilitó la multiplicación de lecturas de orientación

religiosa. La imprenta, que posibilitó la producción masiva de obras, también hizo posible la publicación en 1658 del *Orbis sensualim*, del humanista J.A. Comenius, obra bilingüe que originalmente se publicó en “latín-alemán” y posteriormente en otras lenguas. Propone Comenius emplear, con fines didácticos, imágenes asociadas a palabras y títulos representados gráficamente. Las palabras se asocian a campos semánticos, favoreciendo su reconocimiento, comprensión y memorización. “En esencia, el procedimiento consiste en aprovechar las imágenes de cada cuadro y el título que le acompaña del siguiente modo: la imagen sugiere el nombre de las cosas y da una pista para leer el título. Con esto se evita el método silábico que considera “pesada tortura de las mentes” (*Orbis* 74) (Grande et al., 2018, p. 49).”

La publicación de textos que se han reeditado y reelaborado muchas veces que originalmente no tenían a los niños como destinatarios exclusivos, pero orientaron decisiones entre los editores para la construcción de colecciones infantiles y juveniles, desde el siglo XVIII; en el siglo XIX inicia la circulación masiva de libros y, para México; el siglo XX representó el impulso a las bibliotecas escolares que diferenciaron las obras de autor de los manuales escolares y favorecieron nuevas formas de lectura en la escuela.

Me propuse situar una reflexión sobre la lectura que priorizara su existencia en la escuela como espacio social que debería ofrecer, desde las bibliotecas, diversidad de obras, géneros, autores, autoras, oportunidades cotidianas para atender a los



# LECTURA POSIBLE

Alma Carrasco Altamirano

MEXICANOS PRIMERO  
JULIO 2025 / NÚM 3

EN CORTO  
NOTA DE POLÍTICA EDUCATIVA

intereses de una variedad de lectores y lectoras, y asegurar realizaciones diarias de lecturas en voz alta, para modelar formas de leer y alimentar experiencias de atención, escucha, concentración y dedicación, como condiciones para la formación de hábitos lectores que se traduzcan en realizaciones de lectura autónoma de las y los estudiantes.

## Cerrar con una mirada sociológica a la lectura

Diversos estudios confirman que las mujeres leen más que los hombres. Asimismo, reportan que, si bien los lectores estudiados empezaron a leer a los siete años o antes, esta actividad se sostiene porque otros leen para ellos, incluso cuando ya saben leer. Realizar lecturas se asocia a la edad, afirman los autores, y reconocen que,

a mayor edad, mayores retos de actividades de socialización que compiten con el tiempo destinado a leer (Griswold et al., 2005).

Se piensa que el aprendizaje convencional de la lectura suele ocurrir en torno a los siete años de edad, pero sabemos que los bebés, incluso antes de hablar son grandes lectores. Importa aquí reconocer, y como se mencionó anteriormente, que la actividad lectora se sostiene porque otras personas leen regularmente para las niñas y los niños, antes de saber leer y siguen leyéndoles incluso cuando ya saben leer. Y es preciso también aceptar que si bien las y los lectores infantiles incrementan sus lecturas y multiplican sus intereses de relatos y conocimientos el tiempo destinado a leer puede verse reducido o competir con el tiempo exigido por las actividades de socialización.

## REFLEXIONES FINALES



La persona lectora se suele mirar como un realizador solitario.

Pero debemos entender que ser lector es el resultado de la participación en grupos sociales que leen. Puede entonces ser vista la lectura como el resultado de una **membresía colectiva**; membresía a una familia, a una biblioteca, a una escuela, a un grupo social que atesora leer y toma decisiones para la existencia de bibliotecas y las realizaciones lectoras de forma cotidiana.



# LECTURA POSIBLE

Alma Carrasco Altamirano

MEXICANOS PRIMERO  
JULIO 2025 / NÚM 3

**EN CORTO**  
NOTA DE POLÍTICA EDUCATIVA

## PREGUNTAS



- ¿De cuántas formas expresan o construyen las escuelas esta membresía?
- ¿A cuántas experiencias de lectura distintas de la lectura de libros de texto o manuales escolares nos enfrentamos a nuestro paso por la educación básica?
- ¿Qué momento lector recordamos en el que sentimos haber estado afectivamente comprometidas o comprometidos con la actividad de leer?

Estas y otras preguntas pueden llevarnos a reconocer la expresión singular de nuestra **membresía lectora** y el compromiso por construir desde la escuela, membresías lectoras de las y los estudiantes.



### Alma Carrasco Altamirano

Especialista en lectura y cultura escrita, de profesión Psicóloga, con estudios de Maestría en Lingüística y Literatura y Doctorado en Educación.

Profesora jubilada de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y Presidenta fundadora del Consejo Puebla de Lectura AC,

organización de la sociedad civil en la que sigue participando en la construcción, enriquecimiento y dinamización de bibliotecas, en la formación de docentes y mediadores de lectura y en el desarrollo de iniciativas de intervención para la promoción de la lectura.

[www.consejopuebladelectura.org](http://www.consejopuebladelectura.org)

MEXICANOS PRIMERO es una organización de la sociedad civil que trabaja por la garantía del derecho a aprender de niñas, niños y jóvenes mediante la incidencia en políticas educativas.



[www.mexicanosprimero.org](http://www.mexicanosprimero.org)



## Bibliografía

Acevedo, Marta. (1992). Rincones de lectura: apertura a la comunidad. *Lectura y vida. Revista latinoamericana*, 13(2).  
[http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a13n2/13\\_02\\_Acevedo.pdf](http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a13n2/13_02_Acevedo.pdf)

Bonilla Rius Elisa, Goldin Daniel, Salaberría Lizarazu Ramón (coord.) (2008). *Bibliotecas y Escuelas. Retos y posibilidades en la Sociedad de Conocimiento*. Océano Travesía: México

Carrasco Altamirano Alma. (2006). *Entre libros y estudiantes. Guía para promover el uso de las bibliotecas en el aula*. México: Editorial Paidós.

Castedo, Mirta. (2010). Voces sobre la Alfabetización Inicial en América Latina, 1980-2010. *Lectura y Vida*, 31(4), pp. 36-68

Cavallo Guglielmo, Chartier Roger (1977). *Historia de la lectura en el mundo occidental* (trad de María Barberán, María Pepa Palomero, Fernand Borrajo y Cristina García Olich). España: Taurus Minor.

Colomer, Teresa. (dir) (2002): *Siete llaves para valorar historias infantiles*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.  
<https://gretel.cat/lecturas/pdf-per-descargar-siete-llaves-para-valorar-historias-infantiles/?lang=es>

Garralón, Ana (2013). *Leer y saber: los libros informativos para niños*. Ciudad de México: Tarambana libros.

Grande, Francisco & Rueda, Mercedes & Rodríguez, Verónica. (2018). J. A. Comenius: su impulso renovador y su pervivencia en la enseñanza/ aprendizaje de lenguas. *Rilce. Revista de Filología Hispánica*. 21. 35-59. 10.15581/008.21.26426.  
[https://www.researchgate.net/publication/364436160\\_J\\_A\\_Comenius\\_su\\_impulso\\_renovador\\_y\\_su\\_pervivencia\\_en\\_la\\_ensenanza\\_aprendizaje\\_de\\_lenguas](https://www.researchgate.net/publication/364436160_J_A_Comenius_su_impulso_renovador_y_su_pervivencia_en_la_ensenanza_aprendizaje_de_lenguas)

Griswold, W., McDonnell, T., and Nathan Wright, N. (2005). Reading and the reading class in the twenty-first Century. *Annual Reviews Sociology*, pp. 127-141.

López, M. E. (2020) *Mi primera biblioteca. La lectura y los libros para niños y niñas. Guía para madres y padres de familia. Educación inicial: Un buen comienzo*. México: Secretaría de Educación Pública.  
[https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2023/03/Guia\\_Mi\\_primera\\_biblioteca-1.pdf](https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2023/03/Guia_Mi_primera_biblioteca-1.pdf)

SEP. Ortiz Hernán Puparelli, Elena (2007). *Libros del Rincón. Catálogo Histórico 1986-2006*. Bibliotecas Escolares de Aula. Primaria. México: Secretaría de Educación Pública.

Vizcarra, Fernando, Ovalle, Lilian Paola, & Corona Berkin, Sarah. (2012). Lectores y formación de ciudadanías en México: Observaciones sobre el Programa Nacional Salas de Lectura del Conaculta. *Estudios fronterizos*, 13(25), 157-190. Recuperado en 14 de junio de 2025, de  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-69612012000100006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612012000100006&lng=es&tlng=es)